

no tiene el tono ronco. La presencia de estos loros seduce la vista del viajero que atraviesa los bosques donde viven; y á ellos podrian aplicarse muy bien las palabras de Mitchell, citadas antes.

CAUTIVIDAD.—El cacatúa Inca representa, sin disputa, la mas hermosa especie del género conocida en la actualidad; y por eso es tambien la mas buscada por los aficionados. Constituye uno de los mas preciosos adornos de una coleccion de loros, por muy rica que esta sea. Todo en él, así la belleza

de su plumaje como su carácter dulce, contribuye á excitar la admiracion del observador; soporta muy bien la cautividad, y á juzgar por lo que dicen ciertos autores, es mas dócil y fácil de domesticar que los demás loros.

EL GRAN CACATÚA BLANCO — CACATUA CRISTATUS

CARACTÉRES.—Esta ave tiene el tamaño de la gallina



Fig. 16.—EL CACATUA DE BANKS

vulgar; pero parece mucho mayor, particularmente cuando se la excita, porque eriza todas sus plumas. Distinguese tambien por su magnífico plumaje, que es del todo blanco con un ligero viso rosado; el moño que adorna su cabeza es completamente blanco; el pico negro y las patas del mismo tinte.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El cacatúa blanco habita en la Nueva Guinea y en las islas adyacentes.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Apenas difiere de los demás cacatúas por sus costumbres y género de vida.

CAUTIVIDAD.—Muchos de los individuos de esta especie se distinguen por la facilidad con que aprenden á repetir las palabras que oyen, y son muy agradables para recreo de los aficionados, constituyendo además un precioso adorno en las colecciones.

LOS LICMÉTIDOS—LICMETIS

CARACTÉRES.—En este género ó sub-género reúnense dos especies de cacatúidos que se distinguen de las otras por

tener el pico muy prolongado y la mandíbula superior en extremo larga. Reconocemos en ellos las aves no arborícolas de la familia.

EL LICMÉTIDO DE NARIZ — LICMETIS NASICA

CARACTÉRES.—El licmétido ó cacatúa de nariz tiene tambien el color predominante de sus congéneres y un pequeño moño de plumas erectiles en la parte anterior de la cabeza. Su longitud es de 0^m,45, la de las alas 0^m,27, y la de la cola 0^m,11: no tengo dato alguno sobre la anchura; el pico mide á lo largo de la arista 0^m,05. Ambos sexos tienen igual color, predominando siempre el blanco; las rémiges y las rectrices son amarillas en la cara inferior de las barbas interiores; todas las plumas de la cabeza y del cuello, hasta la parte superior del pecho, y tambien las blandas, son de un rojo cinabrio en la base y blancas en la punta; roja es tambien una faja de la frente que se corre por encima de los ojos en forma de cejas, llegando hasta la mandíbula inferior; en

el pecho hay otra transversal, del mismo tinte. Los ojos, de un pardo oscuro, están rodeados de un círculo azul pizarra el cual está circuido á su vez por las cejas en la parte posterior y debajo por una corona de plumas de color rojo amarillito; el pico es amarillento y los piés de un gris ceniza. Todas las plumas de la region de las mejillas son erectiles.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Gould distingue con razon, dos diferentes especies de cacatúas de nariz, de las cuales una habita en el occidente de Australia y la Nueva Gales, y la otra en Puerto Felipe y en la Australia meridional.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—El cacatúa de nariz habita mas bien el interior del país que las costas: tambien forma considerables bandadas que pasan la noche y las horas del medio día en los altos árboles del bosque; pero fuera de esto, casi siempre andan por tierra aunque con lentitud y á saltitos. Su vuelo, por el contrario, es en extremo rápido y mas veloz que el de otros cacatúas. El alimento consiste en granos y simientes, pero principalmente en raíces y cebolletas de varias plantas; sobre todo de las orquídeas, las cuales extraen diestramente con su largo pico. Poco hay que decir sobre la reproduccion: estas aves ponen dos huevos blancos, semejantes á los del cacatúa de moño, sobrè un lecho forrado con restos de madera en los huecos de los grandes gómeros.

CAUTIVIDAD.—El cacatúa de nariz soporta fácilmente la cautividad. En Europa, sobre todo, se le ha importado en los últimos tiempos con mas frecuencia que anteriormente; pero no es de ningun modo comun en las colecciones. Gould dice que el cacatúa de nariz cautivo es mas maligno é irritable que sus congéneres, y yo opino del mismo modo. El ave se acostumbra difícilmente á su amo y al principio opone resistencia; corresponde á las caricias con picotazos y ni siquiera permite que se le toque; todo lo inusitado le excita, y á veces enfurécese verdaderamente. Entonces eriza el pequeño penacho de plumas que en forma de herradura adorna su frente; de modo que se descubre por completo el color rojo del fondo; inclina repetidas veces bruscamente la cabeza; rechina el pico y lanza al fin un grito furioso. En este grito se distingue tambien la palabra *cacatú*, pero su entonacion difiere de la de sus congéneres; estos la pronuncian, como ya sabemos, suavemente y de una vez; mientras que el cacatúa de nariz emite las dos primeras silabas gritando; de modo que suenan mas bien como *Kai* que como *ka*, y solo despues pronuncia con mas dulzura el *du*.

Extraña es la facilidad con que esta ave puede mover su pico en todas direcciones. Ningun otro loro tiene igual agilidad en ambas mandíbulas: el pico del cacatúa de nariz es la tenaza natural mas perfeccionada que imaginarse pueda.

Para ser justo debo añadir que tambien esta especie puede domesticarse mucho y hasta aprender á hablar. Un amigo mio conoció un individuo que no solo sabia pronunciar muchas palabras y frases, sino que tambien las empleaba continuamente. En el Jardin zoológico de Amberes llegó á ser el favorito general de todos los visitantes; pero no se entretenia mucho con ellos; saludaba por lo regular á sus conocidos cuando les veía á lo lejos, sin manifestar nunca con ellos desagrado ó mal humor cuando le acariciaban.

LOS CALIPTORINCOS — CALYPTORRHINCHUS

CARACTÉRES.—Las especies mas afines de la anterior son los caliptorincos, cuyo género comprende las muy grandes, desde el tamaño del cuervo hasta el del estornino; pero á causa de sus largas alas parecen aun mas grandes de

lo que son en realidad. El pico, en extremo fuerte y mas alto que largo, se arquea en forma de semicírculo, encorvándose su punta hácia adentro; la mandíbula superior, ancha y muy abovedada en la base, tiene su arista sumamente aquillada, comprimida lateralmente hácia la punta, y con una sesgadura ligeramente redondeada; la mandíbula inferior, que no tiene tanta altura como la superior, es muy ancha y forma un ángulo bastante grande; el borde de los maxilares es recto y se arquea en la punta en forma de gancho. Los piés son fuertes; las piernas cortas, desnudas y robustas; los dedos están provistos de largas uñas falciformes; las alas, largas y agudas, tienen la extremidad muy saliente; la tercera rémige es la mas larga; la cola, ancha y larga, se redondea mucho; el plumaje, muy suave, deja descubiertos casi siempre un ancho círculo alrededor de los ojos y una parte de los frenillos; compónese de plumas anchas y redondeadas en su extremidad, que se prolongan en el occipucio en forma de moño arqueado hácia atrás, pero raras veces alto. El color contrasta con el de los cacatúas, porque predomina un negro brillante de acero, cortado casi siempre por una faja roja ó amarilla en la cola, ó bien por una mancha en la oreja de color amarillo vivo. El plumaje de las hembras y de los hijuelos difiere del de los machos por tener la parte inferior ondulada de rojizo ó amarillo, y formada la faja caudal por listas diagonales y manchas; el moño, las mejillas y las tectrices superiores de las alas presentan otras mas pequeñas en forma de puntos, segun se observa en la mayor parte de las especies.

EL CACATÚA DE CASCO—CALYPTORRHINCHUS GALEATUS

CARACTÉRES.—Algunos naturalistas consideran esta especie, que forma el tránsito entre los cacatúas propiamente dichos y el caliptorinco de Banks, como tipo de un subgénero especial (*Callocephalum*). Esta ave, del tamaño de un cacatúa regular, es de color negro oscuro de pizarra, con ondulaciones transversales de color mas claro; cada pluma tiene en su extremidad una estrecha orla de un tinte blanco pardusco claro; la cabeza, la nuca, las mejillas y el casco son de un magnífico rojo de escarlata; las rémiges del brazo están bordeadas exteriormente de un verde oscuro de bronce; las tectrices inferiores y la cara inferior de las alas y de la cola presentan un gris oscuro. Los ojos son pardo oscuros; el pico blanco de cuerno y los piés negruzcos. El plumaje de los pequeños, y quizás tambien el de las hembras adultas, es de un color pardo gris oscuro de pizarra; las plumas de la parte superior presentan en la base y en el centro fajas transversales blanquizas, y en la extremidad una orla estrecha de color rojo pálido; las de la parte inferior están bordeadas en su extremidad de un ligero tinte gris; las plumas de la cola y las rémiges, tienen en la mitad de la base fajas transversales poco marcadas de un gris claro; la cabeza y el casco son casi de un mismo color, pardo gris de pizarra.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Gould dice que esta especie habita en los bosques de la costa meridional de Australia y algunas islas vecinas y que tambien se encuentra en las partes septentrionales de la Tierra de Van Diemen; Peron le encontró en la isla del Rey; y el museo de Sidney posee un individuo de la bahía de Moreton.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Carecemos aun de datos exactos sobre el género de vida en libertad del cacatúa de casco. Gould dice tan solo que vive en los árboles mas altos y que se alimenta de las semillas de varios gómeros.

CAUTIVIDAD.—Tampoco sé gran cosa sobre su modo

de vivir en cautividad, aunque he visto el ave repetidas veces en casa de los traficantes y en jardines zoológicos. Rara vez se la ve en nuestro mercado. Su postura y movimientos, sus usos y costumbres, son los de otros cacatúidos, ó por lo menos nunca he observado gran diferencia. Schmidt la presenta como un ave arisca y desagradable, que solo corresponde á las caricias y á los regalos que se le hacen emitiendo breves sonidos roncacos, ya que no descargando fuertes picotazos sobre los dedos que se le tienden, con tal furia algunas veces, que hace retremblar la jaula. Por lo regular siempre se ve á este cacatúa posado tranquilamente en su percha, y con dificultad se le induce á ejecutar movimiento alguno; tampoco muestra la menor inclinacion á domesticarse. Otros aficionados, como por ejemplo Linden, hacen elogios de su familiaridad, de sus movimientos grotescos y de la suave entonacion con que pronuncia la palabra *cacatú*. De aqui resulta que esta ave es mas afine de los cacatúas propiamente dichos que ninguna otra especie de la sub-familia.

EL CACATÚA DE BANKS—CALYPTORRHINCHUS BANKSI

CARACTÉRES.—Si aun no se conoce bien el cacatúa de casco, en cambio estamos mejor informados sobre otras especies del género, cuyo tipo mas característico es el caliptorinco de Banks, el *cacatúa cuervo* de los alemanes y el *geringgora* de los indígenas de Australia; esta ave es mas grande que todos los cacatúidos hasta ahora citados: su longitud total alcanza 11",70; la de las alas 0",42 y la de la cola 0",30. El plumaje, excepto solamente las plumas caudales, es en el macho de un negro brillante con lustre verde, y en la hembra negro verdusco; en la cabeza, en los lados del cuello y en las tectrices de las alas hay manchas amarillas, y en la parte inferior fajas del mismo tinte, mas pálido. El macho tiene en la cola una ancha faja rojo escarlata que se corre por el centro, dejando libres sin embargo las dos tectrices del centro y las barbas exteriores de las plumas laterales. En la hembra se observan iguales fajas, anchas, de color amarillo salpicado de rojizo; en las tectrices inferiores de la cola se ven iguales matices (fig. 16).

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Los caliptorincos, ó *geringgoras*, segun los llaman vulgarmente, solo habitan en la Nueva Holanda, pero se extienden en varias partes de este continente.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Gould cuenta seis especies, y pinta con bastante exactitud su manera de vivir. Todas se asemejan mucho en este concepto, y en su consecuencia las examinaremos en globo.

Los caliptorincos son verdaderos loros arborícolas: se alimentan de los granos de los eucaliptos y de otros árboles de su país; y en algunas ocasiones devoran grandes orugas, cualidad que los aparta algun tanto de los demás loros. Forman reducidos grupos de cuatro á ocho individuos, y solo bandadas, como los otros cacatúidos, cuando viajan.

Cada region de Australia, desde las costas septentrionales hasta la isla de Van-Diemen, ofrece su especie particular: el caliptorinco de Banks pertenece á la Nueva Gales del sur, y se encuentra sobre todo en la comarca que se extiende desde la bahía de Moreton hasta Puerto Felipe; no es raro en las inmediaciones de Sydney y de otras varias ciudades. Su vuelo es pesado; mueve las alas penosamente y pocas veces se remonta por los aires á gran altura; pero puede recorrer sin descansar una distancia bastante larga, dejando oír entonces su voz, menos penetrante que la de los otros cacatúidos. Ciertas especies producen un grito que les ha valido el nombre con que las designan aquellos habitantes; otras emi-

ten sonidos plañideros particulares; hay algunas que gritan cuando descansan y graznan como los cuervos. Cuando andan por el suelo, son pesados, como los demás loros, si bien trepan fácilmente, aunque con lentitud, á la copa de los árboles.

Muy poca cosa nos dice Gould acerca de sus facultades intelectuales: los mas son tímidos y desconfiados, á causa sin duda de la encarnizada persecucion que sufren; solo cuando van á comer olvidan algunas veces por un momento su prudencia.

Muéstranse muy afectuosos entre sí: cuando uno de ellos muere ó queda herido, no le abandonan sus compañeros; revolotean alrededor de él; se posan en los árboles próximos lanzando gritos lastimeros, y expónense á los tiros del cazador, que podría aniquilar entonces toda la bandada.

No deja de ser curiosa la manera de comer de los caliptorincos: algunos tienen la costumbre de cortar las ramitas de los árboles frutales, al parecer para entretenerse, y todos se sirven de su pico vigoroso para extraer los insectos que se albergan en la madera. Las grandes orugas que se encuentran en los eucaliptos no bastan siempre para su alimento: guiados probablemente por el olfato, cazan entonces las larvas que roen la madera; levantan hábilmente la corteza y practican agujeros, á menudo muy profundos, hasta que se apoderan de la presa. Algunos parecen ser particularmente insectívoros; otros prefieren los granos, sobre todo los de las casuaríneas y de las banksias; y aunque desprecian aparentemente los frutos, complácense en picarlos y cortarlos antes de su madurez, con gran perjuicio de los habitantes.

Los caliptorincos anidan solo en los troncos huecos, y buscan los mas elevados é inaccesibles, á los que no puede trepar el indígena. No fabrican nido; limitanse, cuando mas, á tapizar el fondo de su albergue con astillas que arrancan de las paredes del árbol: la hembra pone de dos á cinco huevos, que miden 0",45 de largo por 0",40 de ancho.

Los caliptorincos deben temer, no solo al hombre, sino tambien á las aves de rapaña y á los marsupiales carnívoros, de los cuales no pueden defenderse á pesar de sus poderosas armas.

CAUTIVIDAD.—Raras veces se recibe en Europa el cacatúa de Banks, pues difícilmente resiste la cautividad. La impresion que su vista produce en el observador no es favorable; mas tranquilos que sus congéneres de plumaje claro, parecen tambien mucho menos favorecidos por todas sus cualidades. Generalmente se les ve en una posicion casi horizontal; solo cuando reposan enderézanse algunas veces; pero aun entonces lo hacen con cierta rigidez y torpeza. Cuando andan por el suelo ó corren por una rama es cuando despliegan toda su actividad. Sus pasos son presurosos como los de la mayor parte de los loros de Australia, y por lo general tan rápidos, que casi corren; en las ramas ejecutan movimientos asaz grotescos para estas grandes aves. Cuando trepan se agarran lentamente, con mucha precaucion, á una barra de su jaula, ó á una rama con el pico, atraen el cuerpo al parecer trabajosamente, cógense con los piés, y vuelven á buscar con el pico nuevo punto de apoyo. No pueden trepar por varillas lisas, y cuando quieren bajar al suelo necesitan muchísimo tiempo, cual si temiesen á cada paso caer, como lo indica el hecho de arrastrarse con visible temor. No hacen ejercicios gimnásticos como los que ejecutan otros cacatúidos, y casi nunca se les ve pendientes de una rama con la cabeza hácia abajo. Cuando se les tiene en un gran espacio eligen siempre un sitio determinado como, por ejemplo, una rama á la que fácilmente pueden subir; permanecen en ella mientras no comen, y cuando mas, hacen algunas piruetas, acompañadas de rápidas inclinaciones de cabeza, todo esto sin perder nunca